

nidades, al ministro de hacienda que ignora la economía política, al profesor de literatura que no sabe griego ni latín, al diputado que va a la Cámara sin sana preocupación ni estudio profundo de las necesidades del país, y a los infinitos otros que tampoco saben su oficio aunque están en potencia de ejercerlo con grave daño de los demás».

\*  
\* \*  
\*

Entro a la oficina de don Elías Jiménez con la esperanza de oír su opinión acerca de la *cuestión del pan* y le pregunto: ¿Ha leído los periódicos de la semana?

—*No he tenido lugar*—me responde con viveza, sonando bien sus palabras; y añade al punto: —¡Ah! me olvidaba de que Ud. es representante de don Mariano de Cavia... Quiero decirle: no he tenido tiempo.

—Don Elías—le respondo—, le aseguro que estoy convencido ahora de que la palabra lugar da la idea de espacio y de tiempo. Dejémonos hoy de palabras.

—¿Cómo hoy? Si hoy ha reproducido usted otro error de nuestro admirado crítico. Dice él que la locución TOUR DE FORCE se traduce al castellano mundo y lirondo con una sola palabra, exacta y armónica: ESFUERZO O SOBRE-ESFUERZO. Y esto es falso. TOUR significa: torno, torre, vuelta. De estos tres significados derivan muchos otros,